



Arriesgan su vida por el Evangelio

Día de Hispanoamérica

Subsidio litúrgico
para el monitor

III Domingo de Cuaresma

3 de marzo de 2024

MONICIÓN DE ENTRADA

Muchas veces, cuando conocemos a nuestros misioneros que están repartidos por todos los países de Hispanoamérica, destaca su alegría... Y es verdad que transmiten un gran entusiasmo. Pero no olvidemos que ese entusiasmo y alegría es fruto de su entrega y del olvido de sí mismos.

La vida de los misioneros está bendecida por el Señor, pero esa bendición va muchas veces acompañada por la cruz..., la que tienen que llevar cada día para hacer presente a Jesús. En muchas ocasiones tienen que hacer grandes renunciaciones, y no es extraño que en ocasiones afronten momentos de persecución o de incomprensión... Llevan a Cristo a quienes no lo tienen fácil; llevan a Cristo, aceptando, ellos también, poner en juego su vida.

Hoy, tercer domingo de Cuaresma, la Iglesia en España quiere recordar a nuestros sacerdotes, religiosas y religiosos, seculares que, llamados por la vocación misionera, han abandonado nuestra nación y se han ido a Hispanoamérica para acompañar a las comunidades cristianas que tanta necesidad tienen de su presencia y labor.

El lema elegido para este año es: «Arriesgan su vida por el Evangelio». No podemos olvidar que, como Jesús enseña en la parábola, la semilla tiene que morir para dar fruto... y ellos entregan su vida por que otros muchos descubran el amor de Dios.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

En este tercer domingo del tiempo de Cuaresma, san Pablo proclama a Cristo crucificado. La cruz del Señor es salvación y victoria sobre todo lo que nos impide vivir de acuerdo con la dignidad a la que hemos sido llamados... Escuchemos la Palabra de Dios para que transforme nuestros pensamientos y deseos.

ORACIÓN UNIVERSAL

El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:

Hacemos nuestras las necesidades de nuestros hermanos y las presentamos a Dios, por medio de la intercesión de Jesucristo, crucificado por nuestros pecados, con la ayuda de la Virgen María y de los santos.

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

- 1. Por la Iglesia y nuestros pastores, por el santo padre y nuestros obispos, para que, a pesar de las dificultades, no dejen de predicar nunca a Cristo crucificado. Roguemos al Señor.**
- 2. Por los cristianos, para que con la gracia del Espíritu Santo no nos cansemos de mostrar el rostro amable de Jesús con nuestras vidas. Roguemos al Señor.**
- 3. Por los hombres y mujeres, especialmente los niños, que están padeciendo las consecuencias de las divisiones, enemistades y guerras, para que el Señor sea su fortaleza y nosotros seamos capaces de salir a su encuentro. Roguemos al Señor.**
- 4. Por los países de América Latina, para que sean capaces de superar las dificultades por las que tienen que caminar y puedan crecer en libertad, justicia y paz. Roguemos al Señor.**
- 5. Por nuestros misioneros y misioneras que trabajan por predicar a Cristo en América, para que no se desalienten en las dificultades y siempre tengan el aliento de nuestra solidaridad. Roguemos al Señor.**
- 6. Por los que hoy estamos celebrando la eucaristía, para que dejemos al Señor que arranque de nuestros corazones todo lo que nos aparta de Dios y de nuestros hermanos. Roguemos al Señor.**

El sacerdote termina la plegaria común diciendo:

Señor, atiende nuestras peticiones, que ponemos en tus manos con la confianza de sabernos amados y cuidados por ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

MONICIÓN PARA LA PRESENTACIÓN DE LOS DONES

El pan y el vino son fruto de la misericordia de Dios con nosotros, en sus manos los ponemos ahora, para que el Señor, transformándolos en su cuerpo y sangre, alimente a todos los que creemos y esperamos en él. Junto con ellos, presentaremos también ante el altar del Señor la colecta que ahora vamos a hacer, humilde ofrenda material que el Señor sabrá multiplicar con creces a favor de la labor de nuestros misioneros. Que esto contribuya, como dice el cartel de este Día de Hispanoamérica, a ahogar el mal en abundancia de bien, como discípulos de Cristo que somos.